

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 78.

MIÉRCOLES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS  
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas line  
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id. id  
En primera. . . . . 00'20 id. id  
Administración: Saavedra Fajardo, 13

## ¿DÓNDE ESTÁ LA JUSTICIA?

La justicia es una idea clarísima que pocos comprenden, pues la mayoría no alcanza á verla por colocar delante de ella el velo del egoísmo. Hay muchos hombres justos negativamente, en el sentido de que procuran siempre no causar daño alguno ni dejar de reconocer el derecho ajeno; pero tan pronto los deberes á esos derechos correspondientes pesan sobre ellos, la virtud de la justicia desaparece por encanto, y ya no se cumple más que á la fuerza, lo que espontáneamente debiera prestarse. Eso de «justicia, más no por mi casa» es una norma de obrar y de pensar sobradamente generalizada.

El monopolio de la injusticia es el don más ansiado por los hombres; todos comprenden la necesidad social de respetar y mantener los derechos de cada uno y de hacer en su cumplimiento todo aquello que quisieramos hiciésemos por los nuestros; pero de la energía con que se exige el cumplimiento del derecho propio á la voluntad con que se cumple el propio deber, hay siempre una enorme diferencia que dice muy poco en favor de la humana moralidad.

Y no hay nada tan dado á error como la fijación práctica de la justicia; unas veces se equivocan las leyes, otras equivocan los hombres, claro está que siempre son estos los autores del error, más la distinción es exacta porque las funciones equivocadas son distintas.

Malo, malísimo el que la autoridad pública se equivoque al explicar las leyes, pero lo peor es que la equivocación sea voluntaria.

Tal ocurre á nuestra primera autoridad civil, al aplicar las leyes municipal y provincial.

Conoce que los Ayuntamientos faltan al deber de pagar su contingente provincial, vé morir de hambre á tantos asilados y sin embargo el caciquismo le obliga á callar para poder llegar á cambio de tanto abuso, al límite del tiempo que necesita para su jubilación.

Ningún efecto producen en su caritativo y cristiano corazón los ecos lastimeros de esos pobres asilados encanijados por el frío del hambre y si lo producen procura atosigarlos con el festín que le proporcionan los mismos Ayuntamientos, causa de esas miserias y conflictos que á diario presenciarnos.

Se reúnen nuestros prohombres en la Corte para resolver quien debe ser el director de los afueros caciquiles, y no tienen un recuerdo para los Asilos, para esos empleados víctimas de tanto convencionalismo.

Está visto, cada hombre sirve para vivir en el elemento en que se educó y no en otro distinto; hay quien resulta una buena persona sorteando las grandes tormentas de la política y naufraga imbecilmente en los mares de la moral cristiana.

La justicia práctica no llegará ser una hermosa realidad hasta tanto los hombres no ajusten sus pensamientos y sus actos al precepto bíblico de «amar al prójimo como á sí mismo» y como esto nunca fué ni jamás será... resignémonos á pedir una limosna por caridad... para esos pobres víctimas del hambre.

No tardeis en darla, corazones cristianos, por sí ilegales tarde... y no produce sus efectos en esos seres que os la demandan.

## DE MADRID Á MURCIA

### La nota del día

La muerte de Martínez Campos y los comentarios que de ella se hacen, es la nota del día.

Todos convienen en que D. Arsenio era un buen hombre, de gran impresionabilidad que le conducía á muchos errores como ha tenido en su vida, pero era sincero para rectificarlos.

En lo que no rectificó, á pesar de ser

uno de sus mayores errores, es en considerar á Silvela, como el único hombre que podía salvar á España del abatido estado á que la han conducido el turno del poder; por eso pierde el jefe del gobierno con la muerte del general, su único sosten para continuar al frente de tan desastrosa gestión política y administrativa.

Los mayores comentarios se reducen á conjeturar sobre la provision de la Presidencia del Senado, porque la de capitán general se amortiza.

Unos dicen que será ocupada por el Sr. Pidal, dejando al Sr. Villaverde de la del Congreso; otros dicen que será nombrado el general Azcárraga; quien dice, que será ofrecida al Duque de Tetuán como medio de reconciliación con el señor Silvela. En esta última combinación no hay que pensar porque están muy recientes las manifestaciones del Duque en las que declara guerra á muerte á D. Paco.

En suma, que la muerte de Martínez Campos es una complicación más para la vida política del Sr. Silvela.

### Paraiso y Castro

Decididamente el Sr. Paraiso, á quien ha convenido el Sr. Castro, volverá á encargarse de la Presidencia de la Union Nacional accediendo á las repetidas instancias de los organismos á esta adheridos.

La Union Nacional volverá á dar fé de vida en el mes de Noviembre celebrando un acto de importancia en una provincia andaluza que se cree será Cadiz.

### Respuesta de Romero

El Sr. Romero Robledo ha telegrafiado al presidente de los síndicos madrileños, respondiendo al despacho que anoche recibió de aquel en los siguientes términos:

»Honrame saludo, adhesión y concurso síndicos contribuyentes madrileños. Si me secundan sin desmayos ni miedo á los sacrificios, tarde ó temprano, cueste lo que cueste llegaremos á alcanzar ó imponer por la fuerza de la opinión una política justa, honrada, enemiga de agios y privilegios, bienhechora para los que trabajan, sinceramente regeneradora democrática y nacional.»

24 Septiembre 1900.



### Felipe el Hermoso

Por dos cualidades no muy necesarias ni convenientes para un hombre ni para un rey se distinguió el archiduque de Austria, hijo del emperador Maximiliano I y de la duquesa D.<sup>a</sup> María de Borgoña, nacido en Brujas (Flandes) el 22 de Julio de 1478. Con estas cualidades sobresalientes, su belleza, que la valió ser admirado por las damas francesas, quienes consideraban dichosa á la mujer que tal esposo tenía, y la otra, su ambición, que por dos veces quiso provocar una guerra civil en Castilla.

Al morir D.<sup>a</sup> Isabel la Católica, no se contentó con lo mandado por aquella insigne reina en su testamento, que prevenía que se repartiera la administración del Estado entre su hija D.<sup>a</sup> Juana, como heredera del trono, el esposo de esta D. Felipe, y D. Fernando, como gobernador.

El archiduque exigió á D. Fernando que abandonara la regencia y hasta preparó un ejército de invasión, pretendiendo en balde la alianza del rey de Francia. Conjuróse el peligro por de pronto, pero D. Felipe se trasladó á Castilla, desde Flandes, animado por los consejos de los cortesanos volvió de nuevo á intentar la rebelión. D. Fernando, lleno de prudencia, le cedió el trono y se retiró á Aragón. Las ambiciones del rey Hermoso llegaron á reunir cortes en Valladolid para una vez declarado soberano de Castilla, conseguir la declaración de incapacidad de su esposa, doña Juana la «Loca», recluirla en un enei-

ro y quedar él solo como rey de Castilla y Aragón. De poco sirvieron sus felonías con la misma mujer que le adoraba, pues con ocasión de unas fiestas preparadas en Burgos por su favorito D. Juan Manuel, púsose el rey á jugar á la pelota y al terminar acalorado, bebió un vaso de agua helada que le originó unas fiebres infecciosas, muriendo á los pocos días, el 25 de Septiembre de 1508.

Entonces se cumplió la profecía de una vieja, que al desembarcar D. Felipe en Galicia le había dicho: «Id con Dios, infeliz príncipe, que poco vivireis con nosotros y más andareis por Castilla después de muerto que en vida.»

El rey Felipe fué llevado, en efecto, de orden de su esposa, que no se separaba de su cadáver, desde Burgos á Torquemada, de Torquemada á Hornillos y de aquí á Tordesillas.

El que había soñado con ser emperador de Alemania, rey de Castilla y Aragón y de las Indias españolas, no llegó á conocer siquiera sus estados.

Hernando de Acevedo

## NUESTRA PALOMITA

Á 24 DE SEPTIEMBRE.—VILLA DEL OSO

Mis buenos compañeros: Ayer como día festivo lo dediqué á poner en orden, con la ayuda de mi amanuense, las notas sublimes recogidas de los hombres políticos que tanto se han movido estos días para hacer la dicha de esa provincia. Alla van unas cuantas, para conocimiento de sus lectores, las demás ya se las contaré á mi llegada que no se hará tardar, puesto que el *maniso* y el *camueso* marchan esta tarde á esa.

En ninguna conferencia, de las muchas habidas, se ha hablado de salvar la situación de los asilos benéficos ni de aportar mejoras para esa población y provincia, todo ha sido *negocio* y más *negocio político*.

En la última entrevista del *maniso* y el de la *casaca* han convenido en continuar la *farsa política*.

El de la *casaca* se queda con su *zapato*, abandona á sus amigos de la capital, ouyo lastre ya le perjudica y embaraza, continuará alagando al de *Carador* por aquello de que este puede contrarrestar en un momento dado las aspiraciones del *maniso*, á quien quiere tener á raya sin contrariarlo.

El *maniso* ha hecho las paces con el de la *casaca* á quien odia de corazón, pero como es hombre que cuando le conviene se arrastra... para aprovechar la ocasión, como el reptil que espera ahogar á su presa, esperará mejores días con que saciar sus reprimidas aspiraciones.

Segun mis impresiones, el de la *casaca* todo lo confía y deja al *mantilla* para que cargue con la cruz... pues los milagros los quiere para él.

El *camueso* va *escamado* apesar de no ser *dragon sardinero*, en sus intimidaciones me ha conñado que no cree en que llegue á ser *Poncio*.

*Juanico* el *desvencijao* continuará para tormento de los asilados, en su poltrona. No han podido con él porque D. Paco el de la *daga* lo protege y quiere que llegue á jubilarse con el máximo de la estultez. Además el de la *casaca* no puede encontrar otro *Poncio* que le sirva mejor, teniendo á su lado al *manco* que también lo domina y dirige.

El *cabrero* que ha demostrado tener entereza, no se ha conformado con el *retiro* y *dedicatoria*, y marchará á esa para oadyuvar con el *mantilla* á arreglarle las patas al *maniso*.

La noticia que más puede sorprender á Vds. y que no deben hacerla pública, porque depende su realización de las consultas que el *maniso* haga en esa, es, que ante el temor de que á la *mula* no la pueda volver á domesticar y continúe siendo *cerril*, ha intentado ver á un gitano que hay por aquí que negocia en esas cosas... y que sino recuerdo mal, es del pueblo de *Infante* para que le pusiese en contacto con el capitán de los gita-

nos... que es un tal *Joaquín* que ha estado algunas veces en esa, en casa del de la *berruga*.

Efectivamente, como el tal *Joaquín* continúa en negocios en esa provincia y los dos *representantes* que ahí tiene se han reñido y no hay medio de reconciliarlos por aquello de que hay por medio una *trinidad* no se si de gaeta ó de lo que, el *maniso* se ha ofrecido al gitano *Joaquín*, para ser su representante en esa provincia.

Las condiciones impuestas, no han convenido al *Joaquín*, por más que el vería con gusto tener al *maniso*, por ser más gitano que él.

Dirán Vds. ¿Que condiciones son esas, que no pueden aceptarse?

Oiganlas... y díganme si son ó no de facil aceptación.

Quiere el *maniso* la representación de toda la provincia, un puesto en la feria de la circunscripción de Murcia ó de Cartagena, pues á la de *Mula* no quiere volver á ir y además... que se reproduzca la concesión del Segura.

¿Qué les parece? ¿se pueden aceptar esas condiciones? De ninguna manera.

El gitano *Joaquín* parece que ha contestado lo siguiente:

Mientras viva el de la *berruga* no puedo quitarle la representación de Murcia porque es bueno, conozco lo... cosas de familia! por eso no quiero quedarme sin la gente *putida* que sabe tener á raya á la familia del de la *berruga*.

En Cartagena tengo un buen representante que me lleva al pelo la contabilidad de mi *mandada* con el de la *casaca* de *zapata* y no ha de consentir que la próxima feria vaya por allí mas que mi *yerno*, el *maestre* y *Angel* el de los entorchaos para comerse una paella con el *murcianico* aquél que yo despedí porque me salió *rana*, y que ahora trago por la fuerza del consonante.

Respecto á lo del Segura, no me atrevo, por mas que el *negocio* me gusta, pero está en contra *Cap de pont* y como tiene tan dura la cabeza, cualquiera le convene de lo contrario.

En resumen que el *maniso* ha dado mal paso por este lado... y sino acude á otro gitano se vá á quedar en la próxima feria sin su *mula* y sin *jaca* que lo lleve á los madriles.

Como quiera que el *maniso* marcha á esa con el *camueso* y aquí aun queda el *cabrero*, me espero á hacer algunas visitas que me han de facilitar buenos datos para descubrir la mucha *hilaza* que tiene la *tela política* con que piensan *tragiarse* algunos gitanillos de esa.

Hasta mañana.

La

## LO QUE SE DICE

Copiamos del «Heraldo» de Albacete.

Se habla mucho estos días de hondas divisiones surgidas dentro del partido conservador de la provincia; de resueltas actitudes de importantes personalidades que, arias ya de cohar el hombro á los demás, se deciden á trabajar por cuenta propia. Aludimos, para que andar con rodeos, á D. Rafael Serrano Alcázar.

Este distinguido político parece que ha conocido su error y se dispone á poner pronto remedio.

Se ha apercibido, quien sabe si algo tarde, del juego que se traen sus amigos, y de las intenciones que les guían; ha visto el alcance de ese *trust político* que funciona bajo la razón social *Lacierva-Perea-Chichevi y Compañía*, y se ha convenido al recordar hechos y al estudiar ofrecimientos que se le hicieran, que no existe en sus amigos la misma buena fé que á él le guiaba.

No solo él ha sido el que se ha apercibido del juego. Los señores Gonzalez Conde y García Alix han visto claro también y se preparan á poner coto á los ambiciones del joven *Lacierva* que no contento con caciquear allá por Murcia haciendo mangas y capirotos, se dispone también á metérsenos por aquí

gracias á su buen amigo y consocio el gobernador Sr. Perea, cuya misión aquí parece que no es otra.

De todo esto se supone ha surgido la división de los directores conservadores de Murcia y aquí, colocándose en un lado, los tres últimos y en otro, la *compañía político-periodística comercial* que apuntamos al principio.

Estos son los rumores que corren, rumores que tienen algún viso de fundamento, y á los que han dado cierta fuerza el viaje del Sr. Serrano Alcázar á Madrid en momentos en que las cortes están cerradas y casi casi paralizada en absoluto la vida política.

De todos modos pronto hemos de convencernos si es cierto ó no todo esto que se dice.

## UN VIAJE POR LAS INDIAS

III

Después de la provincia de Orissa esta la presidencia de Madrás. Madrás ocupa una extensión de más de quince kilómetros de diámetro; sus diferentes cuarteles están separados entre si por plazas inmensas. Madrás está defendida por el fuerte de San Gregorio, que ya ha dado su nombre á esta presidencia. Una triple muralla la rodea, y tiene un bellissimo arsenal. El palacio del gobernador está en el fuerte. Esta ciudad posee numerosas fábricas de algodón, y hace un comercio muy extenso, que es inferior, sin embargo, al de Calcuta y Bombay. En sus alrededores hay bosques de altísimos bambúes, tan espesos en algunos sitios, que niegan al hombre la entrada, aunque en cambio están poblados de enjambres de monos que, haciéndose fuertes en sus respectivos domicilios, combaten duramente al que intenta allanarlos.

Desde la paz de 1814, la India francesa está reducida á ciento veinte kilómetros cuadrados. La Francia posee en Bengala á Chandernagore, y en la costa de Malabar la factoría de Mahón; y en la de Comorandel á Yarrahón, Carical y Pondichery, la capital.

Las mujeres, en esta capital á medio vestir con sus antiguos ropajes, se singularizan por el gusto pintoresco aunque descuidado de su peinado, por la inimitable gracia de sus movimientos, y por sus hechiceras actitudes; en ellas todo respira candor y compostura; en su semblante se nota cierta nube de tristeza vaga, indefinible, desconocida en Europa, cuyo hechizo es imposible explicar.

Sobre la orilla del mar se levanta la ciudad Blanca, que encierra más de quinientas casas elegantes, aunque bajas que terminan en vistosas azoteas: en la ciudad Negra las casas son pequeñas, sucias y están cubiertas de rastros. Los edificios principales son: el palacio del gobernador, las bibliotecas, algunas iglesias católicas y algunas pagodas.

Penetrando por el interior de las tierras se presenta el reino de *Dekan*. Este país abunda en trigo, en arroz, en objetos de toda especie de consumo, y principalmente en adormideras, de las cuales se extrae el opio. Las cañas de azúcar crecen también, y casi sin cultivo el gano; los bueyes son los mejores de la India. Por los bosques y montañas hay un gran número de elefantes. Los antiguos soberanos brahmanes los empleaban en la guerra, y los emperadores del Mogol mantenían un ejército de estos animales, lo cual formaba parte de su lujo. Hállanse aquí de vez en cuando elefantes blancos, especie tan estimada que casi se le rinde veneración en las Indias. Cuando un rey de este país llegaba á poseer uno tomaba con orgullo el título de *el rey del elefante blanco*. En ocasiones los mismos príncipes se batían por la posesión de este animal raro, y pertenecía á quien le alojaba con mayor magnificencia, y le tratase con más respeto. El elefante se hallaba muy bien con semejante competencia y aun parecía conocer el valor de la grandeza en que se le tenía, pues marchaba gravemente, y como el que está seguro de que se le van á tributar honores,

